**III.11. Es necesario hacerse pobre.** (Reflexiones actuales a la luz de citas de M. Romero tomadas del libro “El Evangelio de Monseñor *Romero*)

*“Cuando hablamos de la Iglesia de los pobres no estamos haciendo una dialéctica marxista, como si la otra fuera la Iglesia de los ricos. Lo que estamos diciendo es que Cristo, inspirado en el espíritu de Dios, dijo:* *Me ha enviado el Señor para evangelizar a los pobres, palabras de la Biblia para decir que, para escucharlo,* *es necesario hacerse pobre,” (3 de diciembre de 1978)*

Monseñor Romero, arzobispo pobre que murió (asesinado) sin dejar herencia porque no tenía nada, tiene toda la autoridad para hablar de la Iglesia de los pobres, para volver a decirnos que “*es necesario hacerse pobre”*, para poder “escuchar al Señor”. Esta es según Monseñor el sentido de la cita evangélica “*Me ha enviado el Señor para evangelizar a los pobres”.* (Lc 4,18 : “Me envió a traer la Buena Nueva a los pobres”)

¿Qué significa para la Iglesia hoy, para las y los agentes de pastoral, “*hacerse pobre*” para poder “escuchar al Señor”?

La mayoría de sacerdotes y religiosos/as provienen de familias pobres o clase media (baja). Para los ricos el compromiso en la iglesia ya no es “negocio” como era antes (en la edad media y hasta hace pocos años). Sin embargo da la impresión (o ¿nos equivocamos?) que en los primeros años en el seminario y en el noviciado se da un proceso de apartarse del entorno del origen. Ya se ponen camisa clerical, algunos con sotana o hábito de la congregación. Es decir: ya son diferentes, ya no son “pobres”.

Cuando hay oportunidad para ir a estudiar o a participar en eventos en otros países en encuentros internacionales (vale también para animadores/as de CEBs), ya aparece la tentación de sentirnos más: tenemos los contactos, nos comunicamos a nivel internacional, hemos conocido otros mundos y realidades, ….. Las y los pobres no tienen esos recursos.

Tampoco se habla de la tan conocida actitud paternalista donde personas e instancias de Iglesia gestionan “fondos” (en la forma que sea) para entregar los bienes y servicios a las y los pobres. Que la Iglesia debe hacerse pobre exige también que a nivel de igualdad fraterna se discierne juntos, se decide juntos, se gestiona juntos y se coopera juntos. Muchos de los llamados “proyectos (de emergencia, de desarrollo, ..)” pecan por el paternalismo que más bien destruye.

La Iglesia debe “hacerse pobre” “para “poder escuchar al Señor”. Escuchar a Jesús hoy solo es posible si la Iglesia se hace pobre, se convierta constantemente a compartir solidariamente la vida, la angustia, la esperanza, la solidaridad, la fragilidad, … de las y los pobres, asume cada vez más radicalmente sus causas justas. Esto puede realizarse en muchas dimensiones y puede diferir en cada situación o circunstancia. Pero debemos tener claro que ese “hacerse pobre” con las y los pobres, es la condición para poder escuchar lo que Jesús quiere decirnos hoy.

¿Qué es hacernos pobres -como Iglesia – en este tiempo de pandemia con la crisis de salud y de economía? **Ojalá que entre las y los lectores de esta reflexión encontremos pautas concretas para “hacernos pobres como Iglesia”.**

Tere y Luis Van de Velde Movimiento Ecuménico de CEBs en Mejicanos (escrito el 2 de julio de 2020)